

ISSN: 2250-866X



TEORÍA Y PRÁCTICA
DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

Año I, Volumen I. Invierno de 2012



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGIA HISTÓRICA
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

REVISTA
TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA
ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

ISSN: 2250-866X

AÑO 1, VOLUMEN 1, INVIERNO DEL 2012



CENTRO DE ESTUDIOS DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES | UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

PARTICIPA EN LA RED DE ESTUDIOS INTEGRADOS SOBRE LOS PAISAJES SUDAMERICANOS
(Universidad Nacional de Rosario, Universidad Nacional de Río Cuarto,
Universidad Nacional de San Juan, Universidad de la República, Universidad Nacional de Trujillo)

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

Rector: Prof. Darío Maiorana
Vicerrector: Lic. Eduardo Seminara
Secretario general: Dr. Héctor Darío Masía
Secretario académico: Prof. Enrique Barés

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y ARTES

Decano: Prof. José Goity
Vicedecano: Arquitecto Salvador Daniel Randisi
Secretaria Académica: Dra. Liliana Pérez

AUTORIDADES DEL CENTRO DE ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

Directora: Dra. Ana María Rocchietti
Secretaria: Prof. Nélide de Grandis
Prosecretaria: Lic. Marianela Biscaldi

Revista del Centro de Estudios de Arqueología Histórica
Teoría y práctica de la arqueología histórica latinoamericana
Actas del Primer Simposio de Arqueología Histórica Latinoamericana
Presidente del Simposio: Prof. María Teresa Carrara



Directoras Editoras

Ana María Rocchietti y Nélida De Grandis

Secretaria

Irene Dosztal

Comité Editor

Silvia Cornero, Mónica Leyría,
Elena Lucero, Adrián Pifferetti

Colaboradores

Ayelén Pérez Gallo, Yanina Aguilar,
Graciana Pérez Zavala, Flavio Ribero,
María Belén Risso, Lucía Roel, Celeste
González Toralbo, Giorgina Fabron, Marina
De Biassi, Ángeles Segovia, Roque
Moreira, María Victoria Roca

Comité Científico

Dr. Raúl Bolmaro (Universidad Nacional de
Rosario)

Dr. Luis María Calvo (Museo Etnográfico
de Santa Fe y Parque Arqueológico de
Santa Fe La Vieja)

Lic. Carlos Ceruti (CONICET)

Dra. Dora Grinberg

Dra. Eugenia Néspolo (Universidad
Nacional de Luján)

Ing. Tulio Palacios

Lic. Ruth Poujade (Programa Misiones
Jesuíticas – Provincia de Misiones)

Dr. Mariano Ramos (Universidad Nacional
de Luján)

Dra. Ana María Rocchietti (Universidad
Nacional de Rosario)

Dr. Daniel Schávelzon (Centro de
Arqueología Urbana – Universidad de
Buenos Aires)

Dra. Marcela Tamagnini (Universidad
Nacional de Río Cuarto)

Dra. Alicia Tapia (Universidad de Buenos
Aires)

Dr. Arno Álvarez Kern (Centro Nacional de
Pesquisas – Brasil)

Dra. Noemí Walsöe de Reca (CONICET)

Lic. Mónica Valentini (Universidad
Nacional de Rosario)

Evaluaron este Volumen

Dr. Daniel Olivera

Prof. Alejandro García

Dra. Alicia Lodeserto

Lic. Flavio Ribero

Lic. Mónica Valentini

Dr. Arno Álvarez Kern

Dra. María Cecilia Stroppa

Dr. Leonel Cabrera Pérez

Dr. Mariano Ramos

Dr. Miguel Mugueta

Lic. Juan Castañeda Murga

Dra. Carmen Curbelo

Lic. Livia Kozameh

Dr. Daniel Schávelzon

Diseño de tapa

Dra. María Elena Lucero

Diseño interior y diagramación

Odlanyer Hernández de Lara

Curaduría

Marianela Biscaldi

Foto de tapa: Capilla Vieja de San Javier,
Santa Fe, del texto en este número de S.
Cornero, L. Rangone y C. Ceruti.

Propietario responsable:

Facultad de Humanidades y Artes,

Universidad Nacional de Rosario

Centro de Estudios de Arqueología
Histórica

Entre Ríos 758. Rosario, provincia de Santa
Fe (2000). Argentina.

Telf.: +54 (0341) 4802670

E-mail: simposioarq@yahoo.com.ar

Decreto Ley 6422/57 de Publicaciones
Periódicas

Índice

<i>Editorial</i> Ana María Rocchietti.....	9
<i>La arqueología histórica y los estudios regionales.</i> Nidia R. Areces.....	11
<i>Metales y tecnologías. Lo que nos dicen los metales.</i> Adrián Ángel Pifferetti.....	25
<i>Los sitios misioneros coloniales del Río de la Plata: reflexiones sobre las transformaciones culturales.</i> Arno Alvarez Kern.....	35
<i>Cultura material, narrativas escritas y documentos judiciales: algunas ideas para su abordaje.</i> María Soledad García.....	49
<i>La fragmentariedad como indicio arqueológico y artístico.</i> María Elena Lucero.....	59
<i>Registro arqueológico afro-rioplatense en Pájaro Blanco, Alejandra, Santa Fe: análisis e interpretación.</i> Silvia Cornero y Carlos Ceruti.....	67
<i>San José de Flores entre el pacto y el bondi. Una arqueología de pueblo y ciudad.</i> Ulises A. Camino, Aniela R. Traba, Federico I. Coloca.....	79
<i>Arqueología colonial: registros y metodologías.</i> Ana Rocchietti y Nélica De Grandis.....	89
<i>Emplazamiento misionero de evangelización en el Chaco Santafesino: excavaciones en la Capilla Vieja de San Javier, Santa Fe.</i> Silvia Cornero, Lucía Rangone y Carlos Ceruti.....	99
<i>Barcos mercantes y tráfico comercial en la costa del Río de la Plata. Las botijas de media arroba.</i> Nélica De Grandis.....	109
<i>Investigaciones arqueológicas en el sitio Nakamblaisat, departamento San Justo, provincia de Santa Fe.</i> Paula del Rio, Silvia Cornero y Bárbara Magnabosco.....	119

<i>Informe inicial sobre el sitio Paraje y Fortín India Muerta.</i> María Belén Riso y Marianela Biscaldi.....	129
<i>Un abordaje arqueológico de la Batalla de Cepeda, 1859.</i> Juan B. Leoni y Lucas H. Martínez.....	139
<i>Arqueología de la línea militar y los pobladores fronterizos en la frontera de las pampas. Argentina (siglos XVIII – XIX). Bases para una arqueología de las fronteras.</i> Ana María Rocchietti, Flavio Ribero y Ernesto Olmedo.....	151
<i>Los enterratorios I y II del sitio “Ánimas del Pantanillo” (pedanía de Achiras, departamento de Río Cuarto, provincia de Córdoba).</i> Fátima Solomita Banfi.....	169
<i>Exploraciones geofísicas en arqueología histórica: iglesia San Francisco Xavier, siglo XIX, San Javier, Santa Fe.</i> Guillermo Sagripanti, David Aguilera, Aldo Giacardi y Silvia Cornero.....	179

BARCOS MERCANTES Y TRÁFICO COMERCIAL EN LA COSTA DEL RÍO DE LA PLATA. LAS BOTIJAS DE MEDIA ARROBA

Nélida De Grandis*

Resumen

Por el descubrimiento de América se trasladaron a las nuevas tierras conquistadores, colonizadores, religiosos, personal administrativo, mercaderes, artesanos, sirvientes que cruzaron el Atlántico en barcos de diferentes tonelajes. El reducido espacio de las naves fue compartido con cargas generales de bienes de fabricación europea, entre ellas hierro, armas, telas, vajillas, libros, papel, imágenes religiosas, muebles, y una gran cantidad de otros variados insumos como granos, aceite, vino y vinagre que venían en contenedores aptos para la travesía marítima.

Por su parte, en los diferentes puertos americanos se embarcaron para España metales preciosos, perlas, esmeraldas, manufacturas regionales y productos exóticos como el cacao, tabaco, y añil entre otros. Las ciudades portuarias tuvieron una intensa vida comercial y en sus costas quedaron evidencias de los espacios dedicados a la carga y descarga de bienes y personas.

En la costa del antiguo puerto de Buenos Aires se encontró un barco mercante con una variada carga. Entre los materiales recuperados podemos mencionar objetos de metal, madera, óseo faunístico y gran variedad de cerámica que incluyen fragmentos de mayólicas, lozas, material vidriado y de manufactura local. De la totalidad del cargamento se destaca una importante cantidad de botijas de diferentes capacidades enteras y fragmentadas. En este trabajo realizamos el estudio de un conjunto de dieciséis botijas de media arroba que estaban ubicadas en el sector de estiba de la bodega del barco.

Este hallazgo nos aporta datos para reconstruir el comercio marítimo que estuvo en manos de hábiles comerciantes locales vinculados con centros regionales, americanos y europeos.

Palabras clave: Arqueología histórica; botijas; comercio.

Abstract

Owing to the discovery of America, conquerors, settlers, religious, administrative personnel, merchants, artisans and servants who crossed the Atlantic Ocean in vessels of different tonnages, moved to the New World. The small pace craft was shared with general cargo for European manufactured goods, including iron, weapons, fabrics, dishes, books, paper, religious statues, furniture, and a great deal of other varied consumables such as grain, oil, wine and vinegar, which were stored in containers prepared for sea crossing.

Mean while, gold, silver, manufactures regional and exotic products such as cocoa, snuffs, and indigo, among others, were shipped from the American ports to Spain. Port cities had an intense commercial life and in their shores there are evidences of the areas dedicated to loading and unloading of goods and people.

On the coast of the old port of Buenos Aires a merchant ship was found with a varied cargo. Metal objects, wood, animal bones and a variety of pottery including fragments of tiles, slabs, glazing materials and local manufacturing can be mentioned among the recovered materials.

* Centro de Estudios de Arqueología Histórica. FHUMYAR. UNR.

A significant number of jugs of different capacities, both intact and fragmented stand out from the total cargo. In this paper we study sixteen olive oil jars that were located in the stowage area of the ship hold.

This finding provides data to reconstruct the maritime trade in charge of skilled local merchants related to regional, American and European centers.

Key words: Historical archaeology; olive jar; trade.

Desde el descubrimiento de América se trasladaron a las nuevas tierras conquistadores, colonizadores, religiosos, personal administrativo, mercaderes, artesanos, sirvientes que cruzaron el Atlántico en barcos de diferentes tonelajes. El reducido espacio de las naves fue compartido entre los tripulantes, los viajeros y las cargas generales de fabricación europea, entre ellas hierro, armas, telas, vajillas, libros, papel, imágenes religiosas, muebles, y una gran cantidad de variados artículos de consumo como vino, vinagre, granos, aceite, que se envasaban en contenedores aptos para la travesía marítima según hayan sido productos sólidos, semisólidos o líquidos. Se usaron entre otros, cajas, cajones, barriles de madera, bolsas de cuero y recipientes cerámicos de diferentes tipos y capacidades. Entre ellos las botijas de cerámica fueron fabricadas y usadas hasta comienzos del siglo XIX y demostraron ser envases eficientes para la conservación por largo tiempo y menor riesgo de deterioro de los productos contenidos en ellas.

Desde los diferentes puertos americanos se embarcaron hacia España metales preciosos, perlas, esmeraldas, manufacturas regionales y productos como el cacao, tabaco, añil, cueros, entre otros. La mayoría de las ciudades portuarias tuvieron una intensa vida comercial y por ello en sus costas es posible recuperar evidencias arqueológicas relacionadas con las estructuras de barcos, los objetos que transportaban como también, relictos de los espacios dedicados a la carga y descarga de bienes.

Emplazada a las orillas del Río de la Plata, la ciudad de Buenos Aires propició el desarrollo de actividades vinculadas al comercio regional, interregional y ultramarino, afianzándose con el correr del tiempo como puerto de entrada y salida de productos diversos. Esta circunstancia favoreció no sólo la radicación de migrantes provenientes de diferentes regiones, inmigrantes europeos sino la necesidad de contar con mano de esclava proveniente de África y de Brasil.

Es a partir de mediados del siglo XVIII que se reafirma el papel de Buenos Aires como mercado y centro redistributivo para un vasto conjunto regional (Milletich 2000:225).

Hacia fines del siglo XVIII la ciudad y su zona rural aumentó la población que se explica en parte por las migraciones provenientes de las regiones del interior, en particular del Paraguay, Cuyo, Córdoba, Santiago del Estero atraídas por las oportunidades laborales (Milletich 2000: 226). En esta época se intensificó el comercio atlántico en base a la exportación de metales altoperuanos, los cueros, y productos para la subsistencia durante la travesía y se importaron manufacturas europeas, azúcar y aguardiente del Brasil e ingresaron esclavos africanos. Este co-

mercio siempre estuvo rodeado de negocios en los que se facilitaba la práctica del contrabando (Milletich 2000: 227) que siguió activo por falta de controles estatales

En la zona del puerto se concentraban los precarios muelles y los almacenes en los que se acumulaban, pesaban, tasaban y comerciaban los diferentes artículos de consumo a cargo de mercaderes locales que participaban en la red de intercambios que unía las regiones productoras, las economías regionales y el puerto (Milletich 2000: 233).

Dada la dinámica de la actividad mercantil las personas dedicadas al comercio prefirieron instalarse en el sector céntrico de la ciudad y lo mismo sucedió con los artesanos y los profesionales de ocupaciones diversas.

Los obreros no calificados que provenían de diferentes áreas suburbanas o del interior se asentaron en las zonas periféricas, y en el área de barrancas, contigua al río y sometida a inundaciones fue el espacio en el cual vivió parte de la población africana que había conseguido su libertad.

En la costa del antiguo puerto de Buenos Aires, bajo el Proyecto *El Pecio Zensity*¹, fue recuperado un barco mercante en buen estado de conservación y que aún tenía parte de la carga.

Los restos de la embarcación naufragada (pecio), hallada en Puerto Madero a la altura del dique 1, pertenecen, de acuerdo a la hipótesis planteada por los directores del proyecto, a un barco mercante de navegación oceánica construido en España o al modo español, con madera de roble posiblemente del Cantábrico. Los estudios de dendrocronología realizados ubican la fecha tope de 1748 para el corte del árbol. Pudo haber tenido 27 metros de eslora y de acuerdo a la carga que pudo rescatarse durante la excavación, se considera que la nave venía al Puerto de Buenos Aires, ya que transportaba elementos que no se encontraban en estas latitudes. Entre los materiales hallados podemos mencionar objetos de metal, madera, óseo faunístico, cabullería y gran variedad de cerámica que incluyen fragmentos de mayólicas, lozas, material vidriado y de manufactura local.

De la totalidad de los elementos recuperados se destaca una importante cantidad de botijas enteras y fragmentadas que estaban ubicadas en el sector de estiba de la bodega del barco y cuyas características morfológicas las convierten en un hallazgo excepcional que posibilitará, a través de los estudios, ampliar los conocimientos que se disponen sobre este material tan particular.

Características generales del conjunto

Desde tiempos antiguos la producción de botijas estuvo relacionada principalmente con la actividad comercial en la región del Mediterráneo. Con el descubrimiento de América y al incrementarse el comercio se necesitaron contenedores

¹ “Proyecto El pecio de Zensity, Dirección de Patrimonio e Instituto Histórico, Ministerio de Cultura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires”. El Proyecto “Pecio Zensity, arqueología de un barco. Análisis de los materiales recuperados en un mercante del siglo XVIII”, fue presentado al sistema de Ciencia y Técnica de la UNR bajo el Cód. Nro. 1HUM308 el 28/09/2009.

que fueran resistentes y fáciles de estibar en los barcos que realizaban el transporte atlántico de altura.

Las botijas sirvieron para llevar agua potable, vino, vinagre, aceite de oliva, granos, miel, entre otros productos y una parte se consumía durante la travesía hacia América, circunstancia que generó una gran demanda de estos envases. Fueron producidos primero en España y más adelante comenzaron a fabricarse en distintas ciudades americanas para abastecer las necesidades locales.

Respecto a la forma entre las más comunes se hallan las ahusadas y las redondeadas con base convexa que responden a la eficiencia como contenedor para almacenamiento y transporte de productos. Los ejemplares más tempranos poseen asas.

Fueron confeccionados con diferentes tipos de arcillas y modelados con el uso de torno incluyendo el cuello sobre todo en los tipos tardíos. Podían tener un vidriado interno y/o externo que se lograba por la aplicación de barnices coloreados, después de la primera cocción a que era sometida la pieza. Esta cobertura era aplicada generalmente por inmersión y se distribuía por la pieza de manera total o parcial. En los ejemplares más tempranos el color utilizado fue generalmente el verde o diferentes tonos de marrón. Mediante la aplicación de esta técnica se lograba la obturación completa de los poros de las piezas facilitando la preservación del producto contenido en las mismas y su estudio puede aportar datos para inferir los grados de variabilidad funcional y decorativa (Arnold 1985: 140) a través del tiempo. Respecto a las que no poseen vidriado, la porosidad de ambas superficies (interna y externa) permite la salida del calor y por lo tanto mantienen el contenido en condiciones de mayor frescura. Para un contenedor de agua esta característica es ideal, sobre todo en regiones de climas cálidos (Arnold 1985: 139).

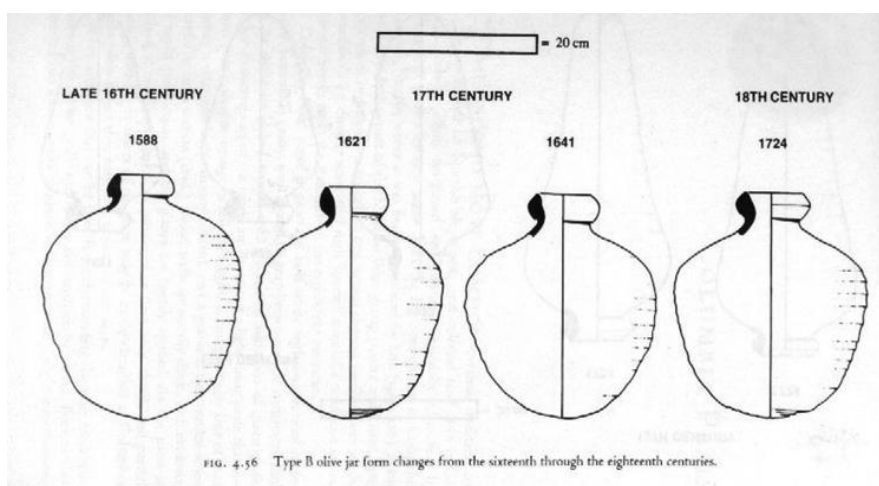
En la parte interna del cuello las botijas tienen casi siempre una hendidura para insertar un tapón de corcho, madera o cerámica a fin de preservar el contenido. También pueden tener marcas incisas o impresas en el hombro o en el cuello para identificar al propietario o bien para el control de la producción en los alfares.

En cuanto a la capacidad, se fabricaron una variedad de envases que la documentación histórica registra con diferentes nombres: botijuela, botija de media arroba, botija, peruleras, pipa, entre otros. El gobierno español a través de las “Leyes de Indias” reglamentó el volumen de los contenedores que eran transportados en los navíos, sobre todo los cargados con agua y con vino. En el Tomo Tercero. Libro VIII. Título XXIII. Ley XXXXV dice: Ordenamos que todos los Dueños, Capitanes de Mar, y Maestres de Navíos, carguen por lo ménos las dos partes del agua, que fuere necesaria, en pipas bien aderezadas, que no hayan tenido vino, y la otra tercia parte puedan cargar en botijas... Ley XXXXVJ: Los Maestres de raciones sean obligados á llevar en cada Nao medidas justas de vino y agua para dar las raciones...

Por su adaptabilidad para el guardado y transporte de productos estos contenedores se siguieron fabricando hasta el siglo XIX.

Análisis de la colección

Esta muestra se compone de un total de 16 ejemplares entre botijas enteras (n=12) y fragmentos diagnósticos (n=4). A los fines de facilitar la descripción y ubicación temporal de las mismas, tomamos en cuenta la primera clasificación propuesta para este tipo de objetos que fue realizada por Goggin (1964) y ampliada por James (1988) y Marken (1994), autor que seguimos en esta oportunidad.



En este análisis fueron consideradas las variables: a) tecnológica: manufactura, acabado de superficie, pasta, cocción, y b) morfológicas: medidas del cuerpo y cuello; peso y capacidad. Como información adicional se consideraron las diferentes marcas pre y post cocción que presentan los ejemplares.

Variabes tecnológicas

Todos los ejemplares fueron realizados con el uso de torno, incluyendo el cuello y quedaron las improntas de estrías que se encuentran desde el sector de la base hasta la parte media del cuerpo ya que la zona del hombro está alisada.

Macroscópicamente la superficie externa tiene un aspecto ligeramente áspero debido a la presencia de arenas, de tamaño mediano a grueso con inclusiones dispersas de granulometría variada y en algunas botijas hay pajuelas de mica dorada, elementos que le dan a estos envases una porosidad característica. No se observa la presencia de vidriado interno ni externo. En cuanto a la cocción los ejemplares en general presentan el núcleo de color rojizo propio de una atmósfera oxidante (5YR7/4) y la superficie externa es de color verde amarillento (5Y7/2) (Munsell, 1994). Relacionado con la cocción en la mayoría de las botijas se observan en la superficie externa manchas irregulares de color negro o rojizo producto seguramente la superposición entre ellas y del lugar que ocuparon del horno cuando fueron cocidas.



Variables morfológicas

Estas botijas son de forma ovoide y el diámetro máximo se sitúa en el tercio superior; la base es cónica y carecen de asas. Las medidas promedio son de 28cm de altura y 19cm de ancho.

Nº ejemplar	Altura	Ancho	Diám. Máx.	Diám. Mín.	Profundidad
Cb 01 R/S	26	18,5	76	58	26
Cb 02 R/S	30	18,5	77	60	28
Cb 03 R/S	28,5	18	77	60	26,5
Cb 04 R/S	27,5	19	74	55	25
Cb 05 R/S	29,5	19	75	53	27,3
Cb 06 R/S	28	20	74	54	27
Cb 01 Tri 7	28	19,5	76	56	27
Cb 02 Tri 7	28,5	19	75	54	27,5
Cb 03 Tri 7	27	20,2	76	60	26
Cb 04 Tri 7	29	22	78	50	28,5
Cb 05 Tri 7	29	20	76	58	28
Cb 06 Tri 7 frg	*	*	*	*	*
Cb 07 Tri 7 frg	*	*	*	*	*
Cb 01 Tri 8 frg	26	20	72	*	24,5
Cb 02 Tri 8 frg	*	*	68	*	*
Cb 01 Tri 11	29,5	20	77	56	28,5

Tabla I. Medidas de los cuerpos en cm

Los ejemplares vacíos tienen un peso promedio de 3kg cada uno. Para medir la capacidad de sólidos (garbanzos deshidratados) y de líquidos (agua desmineralizada) se utilizó una jarra graduada, y dio como resultado promedio 6 litros y un peso de 7 kilos.

Según Brizuela (2002:137) las medidas oficiales de los líquidos eran la arroba y la media arroba. Y según Marken (1994:124) las medidas eran: la arroba castellana de aceite=12,50 L y la arroba castellana de vino=16,133 L

Nº ejemplar	Peso seco kg.	Peso sólidos kg.	Capacidad en litros
Cb 001 R/S	3	*	*
Cb 002 R/S	3,5	8	6
Cb 003 R/S	3	7	5,30
Cb 004 R/S	2,5	6	5
Cb 005 R/S	3	7	5,30
Cb 006 R/S	3	*	5
Cb 01 Tri 7	3	7	5
Cb 02 Tri 7	3	7	*
Cb 03 Tri 7	3	7	5,30
Cb 04 Tri 7	3	8	5,60
Cb 05 Tri 7	3	7	*
Cb 06 Tri 7 frg	*	*	*
Cb 07 Tri 7 frg	*	*	*
Cb 01 Tri 8 frg	1,150	*	*
Cb 02 Tri 8 frg	1	*	*
Cb 01 Tri 11	4	8	*

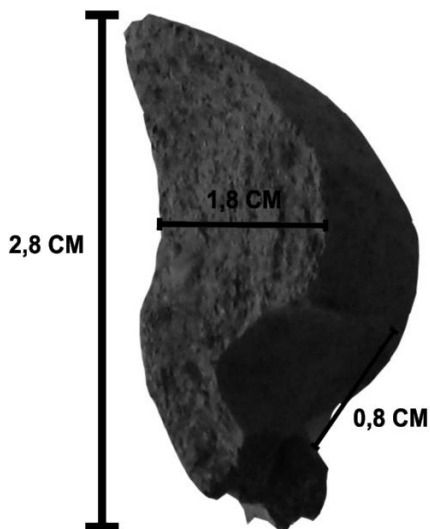
Tabla II Peso en kg. Capacidad en litros.

Los cuellos tienen un perfil redondeado y en algunos de ellos, en la superficie interna, hay una oquedad para calzar un tapón. En este conjunto se halló sólo un ejemplar y es de corcho.



Nº ejemplar	Diám. total	Diám. boca int.	Diám. boca ext.	Altura	Espesor	Alt. cuello/cuerpo
Cb 01 R/S	8,8	4,3	5,5	3,2	2	0,7
Cb 02 R/S	9	4,3	5,8	3	2,2	0,5
Cb 03 R/S	8,7	4,8	5,8	3,3	2	0,7
Cb 04 R/S	8,7	4,4	5,5	3	2,2	0,6
Cb 05 R/S	9	4,2	5,9	2,9	2,2	0,4
Cb 06 R/S	8,9	4,2	5,5	3,4	2,2	0,2
Cb 01 Tri 7	8,9	4,7	5,7	3,2	2	0,6
Cb 02 Tri 7	9,1	4,3	5,6	3,2	2,2	0,7
Cb 03 Tri 7	8,9	3,8	5,5	3,3	2,3	0,6
Cb 04 Tri 7	9,2	4,4	6	3,2	2,1	0,4
Cb 05 Tri 7	9	4,1	5,4	3	2,2	0,6
Cb 06 Tri 7 frg	8,2	4,5	6,7	2,9	1,8	0,7
Cb 07 Tri 7 frg	8,5	4,7	6,8	2,7	1,8	0,7
Cb 01 Tri 8 frg	8	4	6	2,8	1,8	0,8
Cb 02 Tri 8 frg	8,8	4,2	5,5	3	1,8	0,8
Cb 01 Tri 11	9	4,4	6,1	2,9	2	0,5

Tabla III. Medidas de los cuellos en cm



Observando el perfil de la unión cuerpo-cuello en todos los ejemplares tienen un espacio de 0,06 mm promedio que permite colocar una sogá o cordón para atar los envases y asegurar su estabilidad durante los viajes marítimos.

En diez botijas quedaron impresiones no intencionales propias de las tareas en los alfares como marca de dedos con desplazamiento de pasta; hendiduras por contacto con un elemento rígido y rastros de incisiones oblicuas que aparentan haber sido rozadas por alguna escobilla de paja.

En pocos ejemplares se observa material saltado que dejó oquedades de tamaño diverso y formas irregulares. Hay botijas que tienen fisuras por aplastamiento debido a procesos postdeposicionales que serán reintegradas en laboratorio.



CONSIDERACIONES FINALES

El estudio de estos contenedores nos brinda información para saber el uso, difusión y reutilización de este tipo de cerámica en América a través de los diferentes siglos. Investigar sobre la forma del cuerpo, los tipos de cuellos, las medidas, la capacidad, la presencia de barnices, marcas de identificación y el contenido nos aportan datos para su ubicación temporal.

La importancia de este hallazgo, que es hasta el momento único en nuestro país, radica en la cantidad de piezas enteras y fragmentos diagnósticos que fueron recuperados y sobre todo en la capacidad de estos contenedores: *la media arroba*. Probablemente éstas hayan sido usadas para el transporte y consumo de líquidos (vino, agua, vinagre) en el mismo barco por parte de la tripulación y/o eventuales pasajeros.

La descripción de las características morfotecnológicas de estas botijas junto a los rasgos que presentan la forma de los cuellos y el ángulo de inserción de los hombros en su unión con el cuerpo fueron los elementos claves que nos acercaron a la definición temporal sobre la producción de estos envases.

De acuerdo a la clasificación de Marken (1994) los cuerpos corresponden al Tipo B (pág 135) y los cuellos al Tipo 3 que este autor ubica a partir de fines del siglo XVII hasta el siglo XVIII (pág 112). Podemos concluir que este conjunto de botijas de media arroba puede ser situado temporalmente desde mediados del siglo XVIII en adelante.

Este hallazgo nos aporta datos para reconstruir la actividad comercial que se realizaba en el puerto de Buenos Aires y que estuvo en manos de hábiles comerciantes locales vinculados con centros regionales, americanos y europeos.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Lic. Mónica Valentini y al Lic. Javier García Cano por la invitación a participar en el estudio de los materiales cerámicos de este hallazgo. Una mención muy especial para tres integrantes del equipo con las que realicé sostenidos intercambios de opiniones y por la ayuda que recibí de ellas, Lic. Eva Tavella, Rosario Johnson y Lucía Roel.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARNOLD, D. E. 1985. *Ceramic Theory and Cultural Process*. Cambridge University Press Cambridge. Pp 139-140.
- BALFET, H, M. F FAUVET-BERTHELOT y S. MONZÓN. 1992. *Normas para la descripción de vasijas cerámicas*. Centre D'Études Mexicaines et Centraméricaines (CEMCA) México.
- BRIZUELA CASIMIR, A. M. 2002. Las peruleras del pozo de Casas Terrín (Panamá la Vieja). Propuesta tipológica inicial de los bordes. *Arqueología de Panamá la Vieja*, pp134-154.
- CERUTI, C. N. 1983. Evidencias del contacto hispano-indígena en la cerámica de Santa Fe la Vieja (Cayastá). En Morresi, E S. y R. Gutiérrez (Directores). *Presencia hispánica en la Arqueología Argentina*. Vol. 2: 487-519. Museo Regional de Antropología "Juan E. Martinet" e Instituto de Historia (Fac. Humanidades, U.N del Nordeste). Resistencia. Chaco.
- DE GRANDIS, N y A. MARTÍNEZ 2009. Análisis de pastas cerámicas en los cuellos de botijas de Santa Fe la Vieja. En *IV Congreso Nacional de Arqueología Histórica*. Luján. Pcia de Bs. As. (en prensa).
- GARAVAGLIA, J.C. 1983. *Mercado interno y economía colonial. Tres siglos de historia de la yerba mate*. México.
- GOGGIN, J. 1964. The Spanish olive jar. En *Indian and Spanish Selected Writings*. University of Miami Press. Coral Gables. Pp 253-298.
- JAMES, S. 1988. A reassessment of the chronological framework of Spanish Olive Jar. *Historical Archaeology* 22 (1) 42-66
- MARKEN, M. 1994. *Pottery from Spanish Shipwrecks 1500-1800*. University Press of Florida Gainesville.
- MILLETICH, V. 2000. El Río de la Plata en la economía colonial. Cap. V: 190-240. En *Nueva Historia Argentina*. Tomo II. Dirección de Tomo: Enrique Tandeter. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- MUNSELL. 1994. *Soil Color Charts*.
- SCHÁVELZON, D. 2006. Las cerámicas europeas de Santa Fe la Vieja: una aproximación descriptiva. En: *Santa Fe la Vieja. Arqueología de los siglos XVI y XVII*. Carrara, M. T y N. De Grandis (comps). UNR.